

---

# EL PATRIOTA

## COMPOSTELANO.

---

MARTES 19 DE DICIEMBRE DE 1809.

---

### *Noticias importantes particulares.*

Londres 14 de Noviembre.—Un sugeto extranjero que ocupó algunos años en viajar por Francia y España, y en este tiempo tuvo relacion con personas bastante bien informadas, nos comunicó las siguientes particularidades respecto de la opinion pública en estos paises. En las clases mas altas de los franceses, con los cuales tuvo principalmente sociedad, descubrió un odio general á todos los proyectos ambiciosos de Bonaparte. En las sociedades, donde las personas que las componian tenian bastante confianza entre sí para discurrir libremente, se hablaba de su invasion en España, y de su perfidia para con su aliado Carlos IV, con grande aborrecimiento. Este extranjero confirma las noticias que hemos tenido en este pais de la desgracia de Talleyrand, la que ha procedido de las vivas y repetidas representaciones que hizo á Bonaparte sobre la conquista de la península. Este ex-ministro no cesa de publicar el tratamiento ingrato y no merecido que experimentó de Napoleón, y asegura á sus confidentes que este nunca conquistará la península.

El temperamento de Bonaparte es muy irritable, é insufrible. El siguiente exemplo de su violencia sucedió á pocos dias despues de su llegada á Madrid: Un ministro, por negligencia ó colusion dexó huir un prisionero de alguna consideracion, el rabioso Emperador le mandó ir á su presencia: en el instante en que fue conducido, Bonaparte saltó de su asiento, y despues de haber soltado un rápido torrente de

inectivas, amenazas é imprecaciones, mandó que le arrastrasen de allí para fuera. La presencia de varios oficiales franceses de distincion no le hizo sentir, ni en el mas pequeño grado, lo indecoroso de este transporte.

José Bonaparte nunca tuvo mucho gusto de establecerse en el trono de España, pues bien conocia que nunca alcanzaria esta funesta dignidad sin vadear rios de sangre. Algunos oficiales franceses de primera distincion aseguraron á dicho sugeto en Madrid, que José tenia repetidas veces rogado á su hermano que abandonase la idea de sugetar la España, mas que él era sordo á sus ruegos.

El suceso final, ó la libertad de los españoles, no es considerada por este sugeto sin esperanzas, asi como piensan los sabios de Inglaterra. Él afirma que quando se estaba preparando la grande expedicion que fue á Holanda, los franceses en Madrid estaban en la mayor consternacion, pues era voz general que este ejército desembarcaria en el norte de España con el fin de tomar los pasos de los Pirineos, y cortar asi la retirada á los franceses.

Él dice que los oficiales franceses hacen los mayores elogios á los talentos de Sir John Moore. Oyó á los Mariscales Ney y Le Febvre hablar con admiracion de la retirada de este desgraciado oficial por la Galicia: que ellos comparaban á la memorable retirada de Moreau por la Suabia. Bonaparte tuvo un grande parasismo de rabia quando supo que el ejército británico tenia evitado el ser cercado. Durante su marcha de Madrid frecuentemente declaraba que ningún soldado ingles alcanzaria la costa.

El desgraciado Carlos IV, su consorte y Godoy, estaban en grande necesidad en Marsella. Las letras que habian sacado sobre el tesoro imperial para cobrar la pension que les fue señalada volvieron sin pagar.

Murmurábase al oído en Paris quando este sugeto salió de allá, que Barcelona se hallaba en el mayor aprieto, y muy cercana á rendirse á los españoles.

Tarragona 6 de Noviembre.

OFICIO DEL SEÑOR BLAKE.

El superior en vano fatiga su discurso dictando medios de proporcionar la felicidad pública, si los subalternos no tienen la debida obediencia. Quando los recursos inmediatos de la autoridad carecen de la accion necesaria para dar el debido impulso á las órdenes que se le comunican, quedan ellas sin efecto, y dislocada toda la máquina de la administracion. Baxo estos incontrastables principios, observo con estrañeza la conducta de las Justicias de los pueblos, que en vez de sustentar activamente el vigor del gobierno, absolutamente indispensable en las actuales críticas circunstancias, facilitan arbitrios para eludirlo; en vez de proceder á la pronta presentacion de la juventud en sus distritos, benefician hombres desconocidos, que prosiguiendo en las ideas de sus malos principios fomentan la desercion y el desórden, y forman salteadores y asesinos. Este abuso exige el mas pronto y eficaz remedio, &c., &c.

*(El pueblo español es el pueblo valeroso y entusiasta del Globo. Y con tan buena disposicion ¿de donde podrá nacer la serie de tan malos sucesos? Sin duda no puedo atribuirlo á otra cosa que no sea á la trama y sorda intriga del enemigo, tan pérfido como fiero y vengativo. El intruso rey tal vez supo ganar estos ministros infames de la injusticia, que atraviesan los planos del Sr. Blake, y mas del legítimo Gobierno español, quien contraría y anula sus medidas, quien finalmente paraliza los movimientos y operaciones de sus exercitos. Los franceses han acabado muchas veces por la traicion lo que no han podido conseguir por medio de las armas. Aun está vivo el exemplo de aquel oficial ayudante de campo del Archiduque Carlos, que se envenenó siendole descubierta la correspondencia con el enemigo.*

Españoles, estad atentos: examinad todo cautelosamente, y si halláreis que algun indigno del nombre español se carteá con el enemigo, ó siendo juez, escribano, médico, cirujano, comisionado ó de qualquiera clase que sea, cuida de hacer inútiles las medidas del Gobierno, castigadlo si fuese posible de un modo que corresponda á su crimen: imitad al sabio Blake, que ya habrá mandado ahorcar á alguno de estos que faltando á su sagrado

deber se constituyen infames ministros de la injusticia. Yo estoy bien lexos de pensar como Roberspierre, que vociferaba de lo alto de la tribuna: "Ciudadanos; guillotina, guillotina: las naciones no se reengendran sino en un baño de sangre;" pero tambien estoy persuadido que en las actuales circunstancias es necesaria la severidad. Los franceses en el principio de la revolucion no estaban en mejores circunstancias que los españoles ahora, pues ademas de tener contra sí toda la Europa, tenían dentro de sí un gran partido de realistas; mas los franceses emplearon la lógica del terrorismo (que estoy bien lexos de aprobar), y los franceses vencieron. Concluyamos pues esta nota con el texto de Horacio: Oderunt peccare mali formidinae penae. Con el temor del castigo se enmiendan los malos.)

Donativos para el ejército recogidos por el Coronel D. Josef Armisen, y entregados á Doña Jacoba Gil.

Vicente Rivas 60 reales.	Josef Casal 80.
Los vecinos de Folgoso 1100.	Francisco Bernardez 80.
Juan, y Josef Aguiar 66.	Santiago Paz 80.
Ignacia Graña 200.	Manuel Somoza 200.
Antonio Martinez 80.	Angel Rodriguez 44.
Los vecinos de Formaris 73.	La viuda de Francisco Silva 120.
D. Manuel Pereyro, por una persona incógnita 200.	Froylan Gonzalez 120.
D. Benito Lopez 60.	Domingo Garcia 80.
Pedro Freyre 80.	Beltran Garra 44.
Francisco Collazo 80.	Baltasar de Souto 80.
Josef Pereyra 80.	Angel Rey 80.
Pedro Antonio Touceda 80.	Andres Mougán 44.
Manuel Barros 80.	Andres Muras 80.
Blas Villaseca 1520.	La Justicia de Ozon 400.
Rosendo Caneda 80.	Domingo Cantelar 80.
Rafael Cacho 50.	Miguel Arnejo 80.
Manuel Granja 80.	Josef de Vilas 80.
	Cárlos Figueyra 80.

Ascienden estos donativos al total de 5821 reales vellon.